"El mundo entre nosotros"

Apuestas y resistencia para la investigación sobre jóvenes, política y derechos humanos

(Argentina-Colombia)

Coordinadores:

Dra. Miriam Kriger¹³ Dr. Alexander Ruiz Silva¹⁴

Agradecimientos

A los/as jóvenes de América Latina, protagonistas de las investigaciones que dan contenido a este dossier, y potencia de vida a nuestras comunidades imaginadas. A Graciela Castro, por construir y sostener a lo largo de los años las condiciones para que estos y tantos otros trabajos cumplan el periplo que debe realiza toda obra creativa e intelectual para estar completa: su publicación, haciéndolos llegar precisamente al mundo social en que cobran sentido (además de inspirarlo). A lo/as autores que firman de cada uno de los trece artículos que componen este número especial, y también a quienes acompañaron la tarea, también de modos sutiles e invisibles, pero esenciales. A Ignacio Robba Toribio, por su colaboración en la edición y la exhaustiva revisión de todos los textos. A Claudia Martínez, artista plástica argentina, por la belleza y plenitud de sentidos que aportan sus imágenes entre nuestras palabras. A los organismos que apoyan y financian la investigación social, y muy especialmente a los subsidios estatales en nuestros países, que representan el compromiso con millones de cociudadanos que aportan parte de su trabajo a este proyecto común. A todas las instituciones ligadas a la ciencia y la educación pública, que en el

-

¹³(CIS-IDES/CONICET, Bogotá)

^{14 (}UPN, Bogotá)

tiempo en que hicimos este trabajo comenzaban a abrir nuevamente sus puertas a la presencialidad, tras el esfuerzo enorme de la virtualización. A nuestro/as lectores, por sumarse al juego.

Miriam Kriger y Alexander Ruiz

Introducción

El presente dossier nace de la amistad y los lazos creados entre investigadores de dos países, construyendo proyectos y alimentando afectos por algo más de una década. Entre Argentina y Colombia descubrimos la riqueza de pensar a los/as jóvenes mucho más entre que enAmérica Latina, el segundo continente más joven del mundo después de África, pero también una región en la que ser joven no suele ser precisamente un divino tesoro. Muchos ni siguiera pueden ser en verdad eso que los estudios sobre juventudes llaman "jóvenes", refiriéndose a una categoría social, construida históricamente en sociedades donde existe sino una moratoria al menos una transición hacia adultez, una inclusión al mundo social, una ciudadanización. Los porcentajes de pobreza son demasiado altos desde hace demasiado tiempo, cerca de la mitad de la población se encuentra de ese lado de la línea, y entre ellos los jóvenes son especialmente afectados, doblemente, no solo por las carencias sino también por los excesos, sumando inusitadas formas de violencia y también de resistencia. Por otra parte, la diferencia entre quienes menos y más tienen no es una brecha sino un abismo antropológico, existencial, porque la desigualdad es estructural -y sostenida- en el continente de las venas abiertas, en el que, además, la sangre no deja de fluir ni el corazón de latir. Desde las dictaduras aniquiladoras hasta los miles de ojos baleados por las policías en las protestas callejeras, las violencias de género, los femicidios, el gatillo fácil, los asesinatos y desapariciones forzadas presentados como bajas en combate por agentes del Estado y un largo etcétera, en los que las víctimas son siempre por abrumadora mayoría jóvenes, a las políticas excluyentes que en nombre de la libertad de mercado les ponen dos dígitos a sus niveles de desempleo y varios menos al poder real de sus salarios (cuando los tienen, la mayoría de la veces informales y precarios), y otro tanto menos al valor de sus vidas.

Lo valioso es que justamente en este tipo de escenarios una gran parte de las protestas son encabezadas por el sector más joven de la sociedad –aunque la desazón nos haga magnificar

el avance de las nuevas derechas punitivas, tanáticas, neo-libertarias- que siguen exigiendo primero educación que pan, reclamando trabajo y justicia, derechos humanos y sexuales, sustentabilidad ambiental; en una sola palabra: Vida. Eso es lo que exigen cientos de miles de jóvenes cuyas voces tratamos de escuchar, que algunas veces acalladas nos siguen hablando, cantando, bailando, coloreando. Y a nosotros, ese latir ubicuo, en presente continuo, como el mar que no para de besar las playas, nos desafía a comprenderlo/as, a dilucidar claves y lenguajes que no conocemos ni sospechamos, sentidos que nos sorprenden y que debemos aprender a reconocer, y modos de hacer que nos resultan inéditos. Claro que hay novedad: es por eso que no son *lo* que esperábamos (aunque lo/as esperáramos).

El trabajo colectivo que presentamos aquí aborda esa alteridad, esa especificad y también la heterogeneidad de tantos modos de ser joven aquí y ahora, haciendo referencia (sin necesitar nombrarla) desde distintos enfoques y estudios empíricos siempre esa *Vida* a la que tienen derecho (humano, ético, político, jurídico) lo/as diversos y distinto/as jóvenes, en su totalidad; no a pesar sino a propósito de la enorme asimetría y desigualdad que lo/as atraviesa, mancomunada/os también en un horizonte generacional donde todo peligra.

Y estos mismos artículos comenzaron a ser escritos cuando el peligro estaba claramente entre nosotros, tanto que no podíamos estar en presencia unos de otros, yla distancia entre nuestros países se volvió tan inconmensurable como dentro de ellos e, incluso, entre domicilios de una misma ciudad. Irrelevante, la espacialidad dejó de ser la coordenada central de cercanía o lejanía entre las personas —salvo dentro del *grupo conviviente*— y nos encontrábamos en las pantallas. Nos teníamos literalmente en la palma de la mano en que apoyábamos nuestro teléfono, o en el monitor a unos centímetros de nuestros ojos, pero no podíamos tocarnos ni compartir un café o un mate, mucho menos un abrazo.

La virtualización resultó eficaz para transitar el confinamiento requerido por la pandemia de Covid-19, pero no para conjurar la fatal perdida de mundo que ella nos produjo. Una tarde, releyendo juntos un libro de Hannah Arendt escrito en 1965- "Tiempos deoscuridad"- aparecióesta frase que conocíamos bien y habíamos leído tantas veces, pero de repente adquiría un significado pleno, como una llave en nuestras manos:

"El mundo y la gente que lo habita no son la misma cosa. El mundo está entre las personas, y este estar-entre -mucho más que los seres humanos o incluso el ser

humano, como a menudo se piensa- es hoy la causa de la mayor preocupación y de la sacudida más obvia en casi todos los países del planeta"¹⁵.

Nos escuchamos suspirar, a miles de kilómetros de distancia, en cierto modo aliviados por la comprensión profunda, casi corporal, de lo que estaba ocurriéndonos. Claro que había una pérdida enorme de mundo, pero no estaba en las ciudades con calles vacías y aeropuertos cerrados que veíamos por Internet, *la ñata contra el vidrio*. No era allí la falta, sino *entre nosotros*donde el mundo no estaba, porque en su lugar había un virus, desplazándolo, instalandola posibilidad de la desgracia donde antes estaba el mundo: *entre nosotros*, en el aire que respiramos, en el aliento de quienes amamos. Desligada de toda conciencia, voluntad e intencionalidad, de toda responsabilidad humana, sin agencia, la desgracia se representaba como desgracia suelta, incontrolable, con sus propios designios, leyes y comportamientos biológicos. Había que evitar su circulación y por ende la nuestra, drásticamente, cuestión de vida o muerte, de cada uno y de todos. *Quién sabe quién*.

Nos preguntamos qué otras cosas habían dejado de moverse entre nosotros desde entonces, no solo *cabezas parlantes* sino cuerpos necesitados de tibieza, de alimento, de abrazo, de arraigo. Y también cuáles sí nos seguían habitando, nos permitían recrear, reponer, incluso construir modos de *estar-entre*uno y otro lado de las pantallas donde pudiéramos incluso respirar juntos, con qué configuraciones de presencia y deausencia. ¿Qué mundos virtuales podríamos poner en acto, y actualizar virtualmente *entre* nosotros?

Y entonces comenzamos a pensar un encuentro, para abordaresa extrañeza imprevistaque descolocaba sin dudas nuestros temas, "objetos", categoríasconceptuales, pero sobre todo al mundo social que los animaba, en momentos en que las cifras de contagiados y muertoseran información más necesaria para el desempeño cotidiano queel pronóstico del clima, y cuya naturalización se volvió tan aberrante como ominosa. Angustiados por esa conciencia, además de amenazados o enfermos, nos cuidábamos de acercarnos a nuestros seres queridos por temor a llevarles la muerte en un abrazo. *Quién sabe quién*. Y no está de más recordar que lxs jóvenes fueron precisamente -desde el comienzo de la pandemia y por bastante más que lo que la evidencia empírica indicaba-considerados inmunes y centralesagentes de contagio, un peligro que debía ser controlado, vigilado y castigado. Si no un divino tesoro, un regalo del cielo, además inexpugnable. Lo cual generó una notable negativización y estigmatización social y mediática de la

_

¹⁵En: Arendt, Hannah (1965). Hombres en tiempo de oscuridad. Barcelona, Gedisa, 1990, p. 14.

juventud -además de múltiples desórdenes psicológicos y subjetivos- colocando la lupa sobre sus prácticas y confinamientos, con un incremento de abusos represivos y violencias policiales contra lo/as jóvenes en todo el continente, en especial, en condición de pobreza y marginalidad: la furia del Minotauro.

Frente a tantas incertidumbres expuestas obscenamente -ante y ya no entrenosotrosobligados a ver lo que explícitamente se nos mostraba, incluido nuestro propio rostro fractalizado en las pantallas, fueron surgiendo una enorme cantidad de interrogantes y desafíos para las ciencias sociales y humanas, y para nuestro campo de estudios. Muchas de ellas fueron compartidas en la quinta edición del Simposio de investigadores en juventudes Argentina-Colombia¹⁶ que por primera vez tuvo sede, aunque virtual, en Bogotá, donde se gestaron gran parte de las ideas que aquí se despliegan. El título del mismo estuvo inspirado en aquella relectura, y no podía ser más diciente: El mundo entre nosotros: Confinamientos, distanciamientos y aperturas para la investigación en juventudes en América Latina. Y dio cuenta, en sí mismo, del intento de pensar y comprender la tan mencionada nueva realidad, con relevantes reacciones y expresiones ciudadanas, eludiendo toda nostalgia de la vieja normalidad. Durante tres días conversamos y nos escuchamos en paneles y conferencias en los que invariablemente nos faltaba tiempo, y donde acaso lo más sustancial -que recuperamos en el espíritu de este dossier- fue comenzar a integrar el acontecimientopandemia la historia, a nuestras historias; o sea: otorgarle alguna inteligibilidad política para desencriptarla de los dominios naturales de la biología (rechazando sus derivas darwinistas), para entramarla a las realidades socialesde una globalidad en crisis. Porque sin proponérnoslo, la pusimos en línea con lo que veníamos investigando desde nuestros trabajos y equipos en el contexto previo, signadopor el giro regional al neoliberalismoy una creciente polarización social y política impactando la producción de subjetividades y los procesos de socialización, ciudadanización y politización de lo/as jóvenesen distintas realidades nacionales y locales, con conflictividades y violencias específicas.

El dossier se nutre, igualmente, de producciones científicas y académicas por fuera del evento, provenientes de grupos de investigación que en los últimos años vienen estudiando temas

CONICET/IDES (Buenos Aires).

¹⁶ VSimposio de investigadores en juventudes de Argentina-Colombia: "El mundo entre nosotros: Confinamientos, distanciamientos y aperturas para la investigación en juventudes en América Latina", realizado en la Universidad Pedagógica Nacional entre el 25 y el 27 de noviembre del 2020 con modalidad virtual. Contó con la organización del Grupo Moralia, del Doctorado Interinstitucional en Educación de esta universidad y el Programa de Investigación "Subjetividades políticas juveniles e identidades sociales en contextos nacionales contemporáneos", del CIS-

afines a los ya esbozados, con especial énfasis en la relación entre juventud, derechos humanos, memorias y política. Y aunque la pandemia no sea el tema convocante de este número especial de Kairós, sí es aquello que lo atropella, le pasa por el medio, le pone su marca a todos los artículos que lo conforman (tanto los que hablan sobre ella como los que no) y que fueron escritos en este tiempo inédito. Porque, como sabemos, toda historia es contemporánea (y viceversa), el fantasma de un mundo perdido los recorre tanto como la necesidad de atravesarlo hacia el mundo por venir.

Miriam Kriger y Alexander Ruiz

Trece textos conforman este dossier, que a los fines de su presentación hemos dispuesto en cuatro ejes temáticos, entre los que por supuesto existen cruces, interseccionesy transversalidades; y que son: a) derechos humanos y memorias sociales, b) subjetivación y politización juvenil; c) conflictividad social, protesta y violencia policial; d) educación, ciudadanía y socialización política. A continuación, haremos una breve sinopsis de los contenidos de cada uno.

El primero comienza con dos artículos sobre juventud y memorias de la última dictadura militar en Argentina: "Las encrucijadas de la memoria social a través de las generaciones", de Graciela Castro, nosbrinda un aporte sustancial para pensar la transmisión cultural intergeneracional de las memoriasen las luchas en defensa de los DDHH, el lugar de instituciones fundamentales como las Abuelas y Madres de Plaza de Mayo, y de las juventudes en la reelaboración de viejos y producción de nuevos repertorios de acción v producción, en el marco de la pandemia COVID 19. En la misma línea, "La investigación social con jóvenes en pandemia: los involucramientos en la intersección entre el pasado y el presente", de Yusseff Becher presenta un estudio realizado en Villa Mercedes (San Luis), donde se vinculan las memorias de lo/as jóvenes con su actuación en distintas modalidades de participación que desarrollan en la actualidad, que problematiza la tendencia a cierta "indiferencia moral" en el tratamiento del tema dictadura en la experiencia escolarizada, al tiempo que constata en el contexto pandémico constata un mayor involucramiento de mujeres en acciones de activismo público-estatal. Se suman desde Colombia, dos artículos sobre la violencia estatal en el conflicto armado, la justicia y la paz:en "Dejando de ser víctimas. El caso de las Madres de Soacha y Bogotá ante asesinatos y desapariciones forzadas presentados como bajas en combate por agentes del Estado", Manuel Prada y Alexander Ruizinterroganla producción social y política la víctimaen y desde la violencia de Estado en dicho país, dándole protagonismo a una organización de mujeres que desde el 2008 demanda justicia por el asesinato de sus hijos y hermanos, reivindica la memoria de estos jóvenes y asume un rol

activo en la esquiva construcción de la paz en el país. Los autores plantean la necesidad de tomar distancia del confinamiento en el dolor y el sufrimiento que implican la condición reductiva y opresiva de *víctima*, a fin de recuperar la capacidad de agencia y la autodeterminación, concibiendo a este tránsito -más allá de la sanación personal y colectiva- como una postura ética y una necesidad política indispensables para la reintegración a la vida en común. El último: "Justicia, castigo y perdón: reflexiones desde el cine y la literatura". De Elizabeth Sarmiento interroga la tendencia punitiva de la sociedad actual y, como reacción, los posicionamientos ético-estéticos que propone el arte (particularmente el cine y la literatura) ante su imperio y sus efectos desgarradores y aislacionistas. Centrada en los paisajes, tanto interiores como físicos, que dibujan las películas *París, Texas* (Wim Wenders, 1984) y *Dead Man Walking* (Tim Robbins, 1995) y los relatos literarios agrupados en el libro *La venganza del Perdón* (Éric-Emmanuel Schmitt, 2018) y apoyada en las reflexiones del provocador filósofo belga Raoul Vaneigem (*Ni perdón ni talión, 2*012) la autora destaca la potencia de la imaginación y la creación para hacer frente, tanto a las distintas formas de violencia institucional, como a las más inusitadas trampas de la mercantilización de la vida.

El segundo eje tiene como primer artículo: "Polarización política y politización juvenil, entre conceptos e historias", un artículo de Miriam Kriger e Ignacio Robba Toribio, que problematiza la confluencia entre dos procesos contemporáneos: la politización juvenil y la polarización política, con foco en la Argentina de las dos primeras década del milenio, en el marco de una recuperación de protagonismo de los jóvenes en la vida pública y la protesta social a nivel global. Retomando trabajos previos de la autora, que caracteriza a las dinámicas de la primera década como "politización integradora" y de la segunda "politización en clave de polarización", el propósito de este trabajo es problematizar dotar de densidad conceptual a esta última, al incorporar enfoques y debates sobre la noción de polarización política desde las ciencias políticas, e introducir una mirada sociohistórica sobre el pasaje del neopopulismo progresista a lo que se caracteriza como neoliberalismo recargado, generando asimismo un marco para interrogar los cambios más recientes, que en el plano político y el paradigma de estado coinciden con la emergencia de la pandemia. El siguiente texto: "Configuraciones generacionales de las desigualdades y las diversidades en tiempos de pandemia", de Pablo Vommaro, propone precisamente que la tesis de quecrisis generalizada provocada por la pandemia de Covid-19 visibiliza dinámicas sociales preexistentes, principalmente la generación de desigualdades sociales multidimensionales, para presentar un análisis de la situación de las juventudes en los barrios populares de los grandes centros urbanos de Argentina y América Latina, que intersecta las dimensiones de lo generacional y lo territorial (cruzadas también con otras variables como: género, laboral y educativa), para

identificartendencias regionales que permitan desentrañar las dinámicas de persistencia y emergencia de las desigualdades generacionales territorialmente configuradas en tiempos de pandemia, así como identificar las experiencias de resistencia juvenil en esta coyuntura. Y el último texto de este bloque: "Desigualdad, Derechos e Historia Según Estudiantes de Colegios Públicos Bogotanos: Antecedentes para Entender la Movilización Juvenil colombiana", de Diego Higuera, intenta explicaciones plausibles de las actuales expresiones políticas de lo/as jóvenes en el ámbito público en Colombia, su protagonismo en diversas protestas sociales y formas de resistencia - acentuadas entre el 2019 y el 2021 en el marco pandémico- apelando a los resultados de estudios recientes sobre jóvenes de últimos años de educación secundaria en la capital del país. Tomando como base el rechazo generalizado de lo/a jóvenes colombiano/as hacia el sistema político actual y sus representantes, al igual que la percepción más extendida de *estar quedando fuera* de la realidad y la promesa del ejercicio de los derechos y la justicia, el análisis de este malestar permite comprender las múltiples estrategias que los jóvenes movilizan hoy como resistencia a la desesperanza.

El tercer eje abre con el trabajo de Andrea Bonvillani: "Dimensiones de Subjetividades políticas de manifestantes en una protesta antirepresiva. Diálogos entre el trabajo etnográfico y la investigación por encuestas", relaciona hallazgos emergentes del trabajo de campo cualitativo llevado a cabo en distintos escenarios de despliegue de "La marcha de la gorra" -una protesta antirepresiva que se realiza en Córdoba (Argentina)-, con los resultados de una encuesta aplicada a manifestantes en la misma. Se brindan así ilustraciones empíricas que contribuyen a la definición analítico-metodológica de las subjetividades políticas, y permiten concluir que la disección teórica entre sentires-pensares-haceres es resistida por el peso del carácter configuracional de la subjetividad en lo empírico. El segundo artículo, de Macarena Roldán, "Activismo antirrepresivo de jóvenes de Córdoba en contexto de pandemia", también aborda los activismos juveniles de los sectores populares en la misma ciudad en tiempos de pandemia, partiendo de la pregunta por los efectos y particularidades que talcoyuntura, en la fase de aislamiento social preventivo obligatorio (ASPO) que impone la reclusión en los hogares, tiene sobre acciones colectivas como la Marcha de la Gorra y contra el Gatillo Fácil en Córdoba, cuya gramática está en los encuentros entre los cuerpos, sus afectividades y la salida al espacio público. A través del análisis de entrevistas y un registro etnográfico, propone discontinuidades y novedades que invitan a seguir pensando el impacto de la pandemia en los procesos de politización juvenil, y en especial en este tipo de acciones colectivas. El tercer artículo, de Cynthia Daiban: "Economía del miedo y punitivismo. Un estudio de los posicionamientos subjetivos de jóvenes estudiantes de clase alta y baja ante la

narrativa social de la inseguridad", presenta entrevistas realizadas por un equipo de investigación¹⁷ del que es parte, y las analiza desde una perspectiva que articula psicoanálisis y ciencias sociales para comprender cómo se vinculan jóvenes de distinta condición de clase con "la inseguridad" la narrativa social de la inseguridad, concentrando el análisis en su faz subjetiva, relativa a sentimientos y afectos experimentados. Con especial atención al punitivismo, se reflexiona sobre las soluciones propuestas por jóvenes de ambos polos del espectro, que coinciden al identificar al agente de la inseguridad con la figura del *joven pobre que ni estudia ni trabaja*, alrecurrir a la equivalencia estigmatizante entre pobre/delincuente; concluyendo que el punitivismo no sólo se asienta en la clase social que más padece la inseguridad, sino en la que más la teme.

El último y cuarto eje, comienza con un artículo de Juan Dukuen. "Reflexividad y trabajo de campo: apuntes de investigación sobre prácticas de socialización juvenil en un colegio de clases altas de la Ciudad de Buenos Aires", que ensaya un ejercicio de objetivación participante, orientado a comprender las vicisitudes de la investigación con orientación etnográfica. A partir de los hallazgos del trabajo de campo en un colegio secundario de tradición británica de la Ciudad de Buenos Aires, el autor reflexiona sobre cómo investigar sistemas de organización estudiantil y de prácticas culturales estudiantiles que intervienen en la incorporación y transformación de disposiciones morales y políticas. El segundo artículo, de Shirly Said: "Tener el secundario": la prueba escolar en los relatos biográficos de dos jóvenes estudiantes de un Bachillerato Popular del AMBA", presenta hallazgos de una investigación empírica realizada en un Bachillerato Popular (BP) del Partido de Tigre (Provincia de Buenos Aires, Argentina) sobre dos participantes, para conocer el modo en que viven la "prueba escolar" jóvenes estudiantes, en el marco de la obligatoriedad legal y simbólica de la finalización del nivel secundario, buscando integrar las relaciones entre sus expectativas individuales y la propuesta político-pedagógica del BP, que parte de un análisis crítico del sistema educativo tradicional y apunta a formar sujetos políticos. A modo de conclusión, este trabajo propone que la forma en que es superada la prueba escolar incide en los procesos de construcción de la identidad de los/as jóvenes, en función de cuánto se acerque o se aleje de la imagen de un individuo que se hace a sí mismo.Por último, el artículo dePablo Di Leo y Ana Arias: "Singularidades y vida en común: las (in)justicias y lo público en instituciones de educación superior no universitaria", analizalas narraciones, prácticas, experiencias y reflexiones sobre los derechos y lo público de estudiantes y trabajadoras/es de diversos institutos de

-

¹⁷Equipo del Programa de investigación sobre "Subjetividades políticas juveniles en contextos nacionales contemporáneos", con la dirección de Miriam Kriger en el CIS-IDES/CONICET, entrevistas realizadas en el marco de los proyectos PICT 2012-2751 y 2017-0661.

KAIROS. Revista de Temas Sociales

ISSN 1514-9331. URL: http://www.revistakairos.org

Proyecto Culturas Juveniles

Publicación de la Universidad Nacional de San Luís

Año 25. № 48. Diciembre de 2021

DOSSIER: JUVENTUDES

educación superior no universitaria de gestión estatal del AMBA (Argentina). Los autores indagan

sus concepciones respecto de lo que consideran justo e injusto, e identifican dos grandes

gramáticas que expresan la tensión entre desinstitucionalización y reinstitucionalización, entre

singularidades y vida en común. Recuperando luegolas estrategias que son identificadas por lo/as

entrevistado/as como buenas prácticas-vividas como extraordinarias, personales, excepcionales-

se interrogan como podrían replicarse a mayor escala y formar parte de políticas públicas que

garanticen la ampliación de derechos, proponiendo finalmente visibilizar el modo en que diversos

espacios institucionales están ensayando sentidos y prácticas sobre lo público con una sensibilidad

que posibilita singularizar lo común.

Índice:

Eje a) Derechos humanos y memorias sociales

1. Castro, Graciela: "Las encrucijadas de la memoria social a través de las generaciones".

2. Becher, Yussef: "La investigación social con jóvenes en pandemia: los involucramientos en

la intersección entre el pasado y el presente".

3. Prada, Manuel & Ruiz Alexander: "Dejando de ser víctimas. El caso de las Madres de

Soacha y Bogotá ante asesinatos y desapariciones forzadas presentados como bajas en

combate por agentes del Estado".

4. Sarmiento, Elizabeth: "Justicia, castigo y perdón: reflexiones desde el cine y la literatura".

Eje b) Subjetivación y politización juvenil

1. Kriger, Miriam & Robba Toribio, Ignacio: "Polarización política y politización juvenil, entre

conceptos e historias".

2. Vommaro, Pablo: "Configuraciones generacionales de las desigualdades y las

diversidades en tiempos de pandemia".

3. Higuera, Diego: "Desigualdad, Derechos e Historia Según Estudiantes de Colegios

Públicos Bogotanos: Antecedentes para Entender la Movilización Juvenil colombiana".

Eje c) Conflictividad social, protesta y violencia policial

Página 68 de 395

- Bonvillani, Andrea: "Dimensiones de Subjetividades políticas de manifestantes en una protesta anti-represiva. Diálogos entre el trabajo etnográfico y la investigación por encuestas".
- 2. Roldán, Macarena: "Activismo anti-represivo de jóvenes de Córdoba en contexto de pandemia".
- Daiban, Cynthia: "Economía del miedo y punitivismo. Un estudio de los posicionamientos subjetivos de jóvenes estudiantes de clase alta y baja ante la narrativa social de la inseguridad".

Eje d): Educación, ciudadanía y socialización política

- Dukuen, Juan: "Reflexividad y trabajo de campo: apuntes de investigación sobre prácticas de socialización juvenil en un colegio de clases altas de la Ciudad de Buenos Aires",
- 2. Said, Shirly: "Tener el secundario": la prueba escolar en los relatos biográficos de dos jóvenes estudiantes de un Bachillerato Popular del AMBA".
- 3. Di Leo, Pablo & Arias, Ana: "Singularidades y vida en común: las (in)justicias y lo público en instituciones de educación superior no universitaria".